

El hombre moderno no tiene necesidad de músculos sino en la medida en que estos músculos son indispensables para la formación de un cuerpo resistente y armonioso. Es imperativo reconocer la primacía del cerebro, porque nada puede reemplazar las fuerzas espirituales.

(Traducción al pie de la letra, por E. J. R.)

LA BUENA DOCTRINA

Trozo tomado de *La Tribuna* de 10 de abril de 1932.

De día en día hemos venido invadiendo la esfera de los negocios privados, y, de día en día hemos venido debilitando el estudio y la práctica del negocio en la administración pública. Esta no debiera perder de vista las condiciones de ahorro y de previsión que procura llevar el particular al negocio privado; debiera, en cambio, limitar el campo del paternalismo oficial, el cual suele atenderse en pro de un grupo a costa de otro y casi nunca en pro de la comunidad.

La extensión abusiva de las atribuciones del Estado no sólo acobarda y reduce la iniciativa particular, sino que desparrama y debilita las energías del administrador. Y, esa debilidad y aquella extensión tienen mucho que ver en la invasión del campo de las funciones administrativas por parte de las Cámaras. Estas tienden a reemplazar en sus funciones al Ejecutivo, con grave daño de la Cosa Pública, para cuya buena gestión se requiere la unidad de pensamiento y la prontitud de acción de